SERAFÍN Y JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO

LAS BUÑOLERAS

ENTREMÉS



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

LAS BUÑOLERAS

LAS BUÑOLERAS

ENTREMÉS

DE

SERAFÍN Y JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO

Estrenado en el TEATRO LARA el 20 de Abril de 1908



MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1908

A Leocadia Alba,

actriz de gracia inagotable,

Sus admiradores y amigos,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MICAELA	Leocadia Alba.
REPOSO	Mercedes Pardo.
CATALINA	Luisa Beltrán.
UN TRANSEUNTE	Luis de Diego.
UN SOLDADO	Joaquín Pacheco.
UN PAISANO	Antonio Pérez-Indarte.
MARGARITA	Josefina Otero.
ASUNCIÓN	Mercedes Olmedo.
CONCHA	Inés Pérez Estela.
BERNARDO	Salvador Mora.
JUANA	Rosario Toscano.
GASPARITO	Alfonso Girón.
DOÑA ANTONIA	Balbina Valverde.
CARMELA	Mercedes Latorre.
ANÍBAL	Francisco Barraycoa.
UN AMIGO DE ANÍBAL	Ricardo Puga.
EDUARDO	Ramiro de la Mata.
PACO	Antonio Suárez.
LUIS	Fernando Delgado.
UN SEÑOR GRAVE	Alberto Romea.
DON PEDRO	Ricardo Simó-Raso.
DON PABLO	Manuel Enriquez.
UN MATRIMONIO POPULAR	Esperanza Olmedo. Carlos Beltrán.

LAS BUÑOLERAS

Una plazoleta en el camino de la feria de Sevilla.

A la izquierda del actor, en primer término, y con la entrada de frente á la derecha, la caseta de Micaela, blanca y reluciente, y adornada con algunos lazos de colores. Es por la mañana.

Micaela y Reposo, están á la puerta de la caseta. Micaela es una gitana en la madurez de la gitanería, y Reposo es un pimpollito, cuya sola presencia anima á entrar en la caseta á comer buñuelos. Visten trajes de percal de vivos colores, muy almidonados y limpios.

MIC. En tono de pregón. ¡Ea, ea, no irse por otras cayes, que aquí está lo güeno! ¡Cocholate con biñuelos! ¡Abrí los ojos!

REP. No chiyes ahora, mujé, si no pasa naide. ¿Quién te va á oí?

MIC. Asina se va una templando. ¡No quieo buya! ¡no quieo buya! ¡Mardita sea la buya! ¡Cocholate con biñuelos, muchachas! ¿Quién quiere una librita?

REP. ¿Haremos güena feria, Micaela?

MIC. Reposo, qué sé yo. Esta Seviya no es conosía. Veinte años hase ya que pongo la casiya en er mismo sitio, y ca año que pasa vendo dos libras menos.

REP. Pos este se me figura que pinta bien.

MIC. No pinta malamente. A lo úrtimo cantarán los dineros. Suenan unas palmadas en el interior de la caseta. Anda ve, que yaman.

REP. — Obedeciéndola. Voy.

MIC. — Presiosa es, porque la Virgen ha querío. Más gente me va á meté en la casiya con esa cara, que entra en la Catedrá pa oí er Miserere. Y eso que ayí se entra de barde. Gritando. ¡Hola, hola! ¡Los mejores de la feria están aquí! ¡No quieo buya! ¡no quieo buya! ¡Mardita sea la buya! ¡Cocholate con biñuelos! A un Matrimonio popular que sale de la caseta y se va por la derecha del foro. Dí con Dios, resalaos: que vengais mañana. ¿No sos mando á casa una librita? Deteniendo á un Transeunte que sale precipitadamente por la derecha y se va por la izquierda. Párate tú y no corras, que vas á trompesá.

TRAN. — Déjame.

MIC. — Pero ¿no vas buscando biñuelos? ¡Pos aquí los tienes!

TRAN. — Vamos, suerta; que yevo prisa.

MIC. — ¡Si no los vas á encontrá mejores en toa la feria!

TRAN. — Desasiéndose de un empellón. ¡Que yevo prisa, corcho!

MIC. — ¡Adiós, *telégrama!* ¿Qué has bebío esta mañana que vas tan apurao? Saliéndoles al encuentro á un Soldado y a un Paisano, que aparecen por la derecha, en dirección hacia la izquierda. ¡Ea, ya yegó er generá! ¡Y ar lao el ayudante! ¡Reposo! ¡coge el armiré y toca la música! ¿Veneis á tomá unos biñolitos, verdá?

SOL. — ¿Pa qué? ¿Pa mancharnos de aseite?

MIC. — ¿Mancharse en mi casiya, que está como los chorros el oro? ¿No la veis que ofende la vista de blanca? ¡Arsá ya pa dentro, escarriaos!

PAIS. — ¿Y quién paga después?

MIC. — Ya sos convendreis. Media librita y dos copas no valen na. ¡Ea, no sé roñosos!

SOL. — Convíanos tú.

MIC. — Vergüensa debia darte desirlo. Mialo: con toa la hechura er generar Prim y quié que lo convíe. Se ríen los dos —Al Paisano. Anímate, Futraque, que paeses un faró de día: que no sirves pa na. Anda; pa que cuando vayas á

tu pueblo cuentes que has comío biñuelos de la Micaela.

PAIS. Zi yo vivo en Zeviya, guazona.

SOL. Si este es er que va á toreá esta tarde.

MIC. Pos que no coma más que biñuelos e viento, y asina corre más.

SOL. Vamos, quita.

PAIS. Suértanos, que manchas.

SOL. ¡Y que no queremos comé esperdisios!

MIC. ¿Esperdisios yamas á mis biñuelos? ¿Pos qué te dan en er cuarté: gelatina?

PAIS. ¡Echa pa alante y no le hagas cazo!

MIC. ¡Ay, er torero, qué *patoso* es!

PAIS. ¡Pa gracia, tú! Se van los dos riéndose.

MIC. ¡Vete ya, escurrío! ¡Permita Dios que un toro te ponga por detrás como un tostaó de castañas! Oyense dentro algunos piropos de los recién idos á unas mocitas. ¡No haserles caso, niñas, que no yevan una monea entre los dos! ¡Déjalas tú, sablaso, que eshonras la melisia!—¡Güenos días, capuyitos tempranos! ¿Quereis que sos convíe? Salen por la izquierda Margarita, Asunción y Concha, que son tres muchachas del pueblo ¿No quereis probá mis biñuelos, caritas de rosa?

MARG. Ya nos han convidao en la feria.

MIC. ¿Y qué tiene que vé? Tomá los míos de postre, boquitas de claveles. Mirá que con una dosenita na más que tomeis vais á sacá novio.

ASUN. Si tenemos novios las tres.

MIC. Y sos lo mereseis, cachitos e sielo. Vení pa dentro ya, varitas e nardo. No pensarlo más, terronsitos de asuca.

CON. Otro día, otro día.

MARG. El aseite se agarra mucho á la garganta.

ASUN. Andá, que se hase tarde. Se van por la derecha del foro.

MIC. ¡Ea, pos echá á corré ya y no perderse! ¡Y poné una tienda de sar sosa! ¡Várgame Dios, qué lasias son las tres y qué *arate* tienen! ¡Jesús y cómo está la mañana!—¡No quieo buya! ¡no quieo buya! ¡Mardita sea la buya! ¡Cocholate con biñuelos! ¡Abrí los ojos!

Salen por la izquierda Bernardo, Juana y Gasparito. Son marido y mujer de un pueblo inmediato, que han venido á la feria con uno de sus críos, Gasparito, y se llevan una carga de juguetes para él y para los demás.

BER. ¡A vé zi te ze cae er tambó, Gasparito! *Gasparito toca incesantemente una corneta.* ¿Quién yeva er cabayo?

JUANA Yo lo yevo. ¿Y er tren?

BER. Er tren va en esta caja. ¿Y los cuernos? ¿Quién yeva los cuernos?

JUANA Tú. Digo, no, que los yevo yo. ¿Y los cohetes?

BER. En las arforjas van. ¿Y la muñeca? ¿Quién yeva la muñeca? ¿Tú yevas la muñeca?

JUANA Gasparito yeva la muñeca. ¿Y er tren?

BER. ¡Dale! ¡Er tren va aquí!—¿Te quiés cayá con la corneta, niño, que me traes zordo?

MIC. ¿Por qué no entrais á descansá una mijita y á esayunarse con unos biñuelos?

BER. Zí, zí; pa ezo vamos.

MIC. ¡Ya lo creo que sí! Andá pa dentro, y ahí dentro contais los juguetes!

BER. Deja, deja. ¿Quién yeva los cuernos?

MIC. ¡Catalina, ven aquí! ¡Verás qué niño más presioso!

JUANA ¡Zuerte usté ar niño!

MIC. ¡Si no me lo voy á comé! ¡Reposo! ¡Catalina!

De la caseta salen Reposo y Catalina, gitana vieja. Entre las tres copan á los paletos, obligándolos á entrar en ella, detrás de los juguetes, que les arrebatan de las manos.

BER. ¿Quién yeva los cuernos?

JUANA ¿No te he dicho que los yevo yo?

MIC. ¡Mirá que só de niño!

CAT. ¡Ay, qué creatura!

REP. ¡Ay, qué lusero! Entrá á tomá unos biñolitos, que vais mu cargaos.

BER. ¡No queremos na!

MIC. Roñoso, ¿vas á gastarlo to en juguetes? Trae acá, que te ayúe.

CAT. Dame tú.

REP. Ven tú pa dentro, gloria.

BER. Pero ¿qué va á zé esto? ¡Zortá los juguetes!

MIC. Tú caya y ven.

JUANA Pero ¿tú conzientes, Bernardo?...

BER. ¡Oiga usté, zeñora!

MIC. Sos vais á chupá los deos de gusto.

REP. Cayá y vení.

MIC. Cayá y vení.

En medio de las protestas de las víctimas, de los trompetazos del niño y de las zalamerías de las gitanas que, como se ha dicho, cargan con los juguetes, entran en la caseta todos. Por la derecha llegan doña Antonia, Carmela y Aníbal, madre, hija y novio.

D.ª ANT. Ze me va, ze me va la vista.

ANÍBAL ¿Eh?

D.ª ANT. Que ze me va la vista, Aníba.

CAR. Te lo dije, mamá: vas á tener debilidad: toma cualquier cosa antes de salir.

D.ª ANT. Encima e to no me lo agradeces. ¡Conque lo he hecho pa que no esperara tu novio!...

ANÍBAL Muchas gracias, señora; pero no lo vuelva usted á hacer...

D.ª ANT. Olfateando los buñuelos. Ze me va la vista; ze me va... Vamos á meternos en cuarquier parte. No zé zi aqueyo que está ayí ez un árbo ó un municipá... Y zi acierto que aquí cerca hay buñuelos es por el oló... Ze me va, ze me va la vista...

CAR. ¿Te parece, Aníbal, que entremos en esta caseta para que tome un tente en pie...?

ANÍBAL Sí, hija mía, sí... Si á tu mamá se le va la vista...

D.ª ANT. Ze me va... ze me va... No zé cómo no me caigo reonda. Necezito que ze me ziente el estómago.

ANÍBAL (¡Pues como se le siente el estómago me he lucido; porque cualquiera lo levanta de la silla!)

CAR. Ea, vamos, vamos...

D.ª ANT. Vamos.

ANÍBAL Pasen ustedes y pidan lo que gusten, que yo me voy á llegar por tabaco, y ya estoy aquí.

CAR. No tardes, gloria.

ANÍBAL Descuida, cielo. Es á la esquina nada más.

D.ª ANT. Ze me va, ze me va la vista...

CAR. A doña Antonia, aparte. (Mamá, como se te vaya mucho la vista, se me va á ir á mí mi novio.

D.ª ANT. ¡Qué rediculez!) Entran las dos en la caseta.

ANÍBAL Mirando á su verdugo. Eso no es una suegra: ¡eso es el carro de la carne! ¡Lo que traga! A los diez minutos de almorzar ya se le va la vista. ¿Y qué hago yo ahora sin un céntimo? A un Amigo, que sale oportunamente por la izquierda. ¡Hombre! ¡Me has salvado!

AMIGO ¡Caramba! ¡lo que me alegro verte!

ANÍBAL ¡Eres mi providencia!

AMIGO ¡Y tú la mía! ¿Tienes ahí diez reales?

ANÍBAL ¡Si yo te iba á pedir un duro!

AMIGO ¿Pues qué te pasa?

ANÍBAL Hijo mío, que apenas salgo con mi novia, empieza mi suegra: «Ze me va la vista, ze me va la vista...» y siempre se le va la vista á donde hay algo que comer.

AMIGO ¡Ja, ja, ja! ¡Qué gañote!

ANÍBAL Ahí la tengo ahora mismo, y no quiero pensar en los buñuelos que va á comerse. Ayer me costó doce pesetas. ¡Doce pesetas en buñuelos, que se dice pronto! ¡Le salían ya por las orejas! ¡Si la coge un tranvía y tienen que hacerle la autopsia, no le encuentran más que buñuelos!

AMIGO ¡Ja, ja, ja!

ANÍBAL Y tú ¿para qué me pedías los diez reales?

AMIGO Hombre, porque te conocí en la cara que me ibas á pedir un duro... y no creo yo que tenga obligación de costearle los buñuelos á tu suegra. Adiós, y ahórcala. Vase por la derecha, riendose.

ANÍBAL Mucho, sí, muy gracioso... Pero ¿qué hago yo? «Ze me va la vista... ze me va la vista...» ¡Maldita sea su estampa! A mí también se me va la vista... á una casa de préstamos. ¡Empeñaré aunque sean los pantalones, qué demonio! Marchase á escape por la izquierda.

Eduardo, Paco y Luis, estudiantes, salen por la derecha

EDU. Nada, nada: el primer número del programa es desayunarse y no pagar.

PACO ¡Pistonudo número!

EDU. Y eso va á ser aquí.

LUIS Y ahora mismo.

PACO Sobre la marcha.

EDU. Pedimos unos buñolitos y unas copas; sin abusar, ¿eh? A la hora de pagar armamos pendencia; que tú, que yo, que eso no me lo dices en la calle; salimos á matarnos... y ya en la calle... vamos á ver quién corre más.

PACO Y luego nos vemos en el Arquillo de Mañara.

LUIS Eso es.

EDU. ¡Lo mismo que el año pasado!

Sale Micaela.

MIC. ¿Digo, eh? ¿Tres mositos güenos aquí, sin entrá en mi casiya?... ¿No tomais unos biñolitos, serranos?

PACO ¿Los tomamos, niños?

MIC. ¿Pa qué se lo preguntas? ¿No estás viendo que tienen gana?

EDU. ¡Vamos á tomarlos!

MIC. ¡Ole los mositos con ange!

LUIS Los tomaremos, sí.

MIC. ¡Viva er rumbo! Anda tú, bigote de charó. Anda tú, ojiyos de enamorao. ¡Reposo! ¡Ahí va lo mejó de Seviya! ¡Sírvelos bien, pa que güervan mañana! *Entran en la caseta los estudiantes.* Esto se anima: esto va á sé la Casa e la Monea. ¡Cocholate con biñuelos! ¡Abrí los ojos! *A un Señor grave, de nariz desaforada, que viene por la izquierda* ¡Ya era hora... señó corregió!

SEÑOR Paso, paso.

MIC. *Impidiéndole seguir.* ¿Ande vas tan serio en un día de fiesta, saleroso?

SEÑOR A mí no tiene usted por qué tutearme.

MIC. ¡Jesús, qué genio! ¿No has matao er gusaniyo esta mañana?

SEÑOR Ni decirme chocarrerías, porque no las admito. *Se va dignamente por la derecha.*

MIC. ¡Ay, er tío, qué mar fayo tiene! ¿Te has escapao der simenterio, siprés?

SEÑOR *Dentro.* ¡O se calla usted ó llamo á un guardia!

MIC. ¿Qué vi á cayarme yo, carcamonía? ¡Yama á un afilaó pa que te afile la narí, que farta

te jase! ¡Si te yega á nasé en la esparda, no te pués acostá boca arriba! ¡Anda ya, esmayao! ¡Vete á una serería y que te cuerguen en el escaparate con los otros sirios!

Salen por la derecha don Pedro y don Pablo, vestidos de negro. A la legua se echa de ver que son gente de iglesia.

D. PED. Pos como le digo á usté, er Consilio de Trento... ¿usté me comprende?...

MIC. ¿Hola? ¿Vais á pasá de largo, presiosos?

D. PED. Déjanos en paz.—Er Consilio de Trento...

MIC. Pero ¿no quereis tomá una copita?

D. PAB. Déjanos, mujer, déjanos.

D. PED. Er Consilio de Trento...

MIC. ¿Me vais á hasé á mí ese desaire, vaniosos?

D. PED. ¡Que nos dejes, te digo!—Er Consilio de Trento...

Sale Reposo, como si la hubieran llamado.

MIC. Reposo, ¿tú no ves? Diles tú argo á estos señores, que van mu embebíos.

REP. Acercandoseles y estorbandoles el paso con zalameria.

¿Ande vais que mejó sos quieran, salerosos? Andá, simpáticos: mercá media librita. Estos biñuelos son asuca. Yo misma se los serviré á sus mersedes. ¡Ea, desidirse y no pensarlo más!

Don Pedro y don Pablo se han mirado y han cambiado de ideas ante la cara de Reposo.

D. PED. ¿Entramos, don Pablo?

D. PAB. Entraremos, don Pedro.

D. PED. Se ponen tan pesás estas mujeres...

REP. Vení, vení conmigo.

D. PED. Pos ya le digo á usté: er Consilio de Trento...

MIC. Dios sos lo pague, rumbosos der to.

Entran los dos en la caseta, detrás de Reposo. En seguida salen de ella, con su preciosa carga, Bernardo, Juana y Gasparito, que cruzan hacia la derecha.

BER. ¿Quién yeva los cuernos ahora?

JUANA Yo los yevo también. ¿Y er cabayo?

BER. Er cabayo va aquí. ¿Y er tren?

JUANA Er tren lo yeva er niño.

BER. Pos vámonos.

JUANA Vámonos.

MIC. Que gorvais mañana, güena gente.

BER. Gorveremos, zí.—¡Niño, no toques más la arrastrá corneta!

Se van. En el interior de la caseta suenan de improviso gritos de pendencia entre los estudiantes. A poco salen de ella desafiados, seguidos de Reposo y de Catalina.

MIC. ¡Jesús! ¿quién riñe? ¿Qué pasa ahí? ¡A vé si me rompeis los platos!

EDU. ¡Eso no me lo dices tú aquí fuera!

PACO ¡Aquí y en todas partes!

LUIS ¡Pero, hombre... por una tontería...! Pero ¿vais á pelear dos amigos? *Siguen chillando é insultándose. Luis trata de contenerlos y separarlos. Surge en esto Aníbal a todo correr y se encuentra sin comerlo ni beberlo metido en el fregado.*

ANÍBAL ¿Eh? ¿Qué es esto? ¿Qué ocurre?

REP. ¡Que no han pagao, Micaela!

CAT. ¡Que no han pagao!

MIC. ¿Que no han pagao? *Agarrando por un brazo á Aníbal.* ¡Ven acá tú, lombrí!

Los estudiantes escapan según sus intenciones. Las tres gitanas caen sobre Aníbal.

CAT. ¡Tú no te escapas!

MIC. ¡Suerta los *parneses*!

ANÍBAL ¡Pero si yo no venia con esos!

REP. ¡Afloja las moneas!

MIC. ¡Sablaso, paga ya ó te jasemos tiras!

ANÍBAL ¡Yo no pago lo que no debo!

CAT. ¿Que no pagas?

REP. ¿Que no pagas tú, sanguijuela? ¡Verás tú s pagas ó no!

Entre las tres le quitan el abrigo. Aníbal queda en mangas de camisa.

ANÍBAL ¡Protesto! ¡protesto! ¡Esto es un atropello indigno! ¡Protesto! ¡Guardia! ¡guardia!

MIC. Pero ¿vienes sin chaqueta, escurrío? ¡Yevarse er paletón hasta que pague!

CAT. *Metiéndose en la caseta con Reposo* ¡Aquí dentro lo tienes en er guardarropa, lagartija!

REP. ¡Entra por é si te da frío, arcayata!

ANÍBAL ¡Horrible; horrible! ¡Ah... chis! ¡Se ve que he empeñado la americana! ¡Horrible! ¡Ah... chis!

Doña Antonia y Carmela salen de la caseta y se alejan

por la derecha, menospreciando al pobre Aníbal. Doña Antonia lleva en la mano, ensartadas, dos ó tres docenas de buñuelos.

D.ª ANT. ¡Quéeze usté con Dios, zo trampozo! ¡Lo que le zobra á mi niña es quien le pague los buñuelos á zu mamá!

CAR. ¡Eso, eso!

D.ª ANT. ¡Ez usté un boqueras!

CAR. ¡Eso, eso!

ANÍBAL ¿Tú también, cielo mío?—Nada, que no tengo más solución que abonar el gasto de aquellos bribones, rescatar mi gabán... y tirarme al río de cabeza. ¡Ah... chis! ¡Ah... chis! Éntrase desesperado en la caseta, estornudando fuerte.

MIC. ¡Ahí, ahí; á sortá lo que debes, esbaratao! ¡Permita Dios que si no pagas te dé una purmonía en los deos!

Al público.

Mis biñuelos son canela;
en Seviya tienen fama...
Si quereis una librita,
yamá, tocando las parmas.

FIN

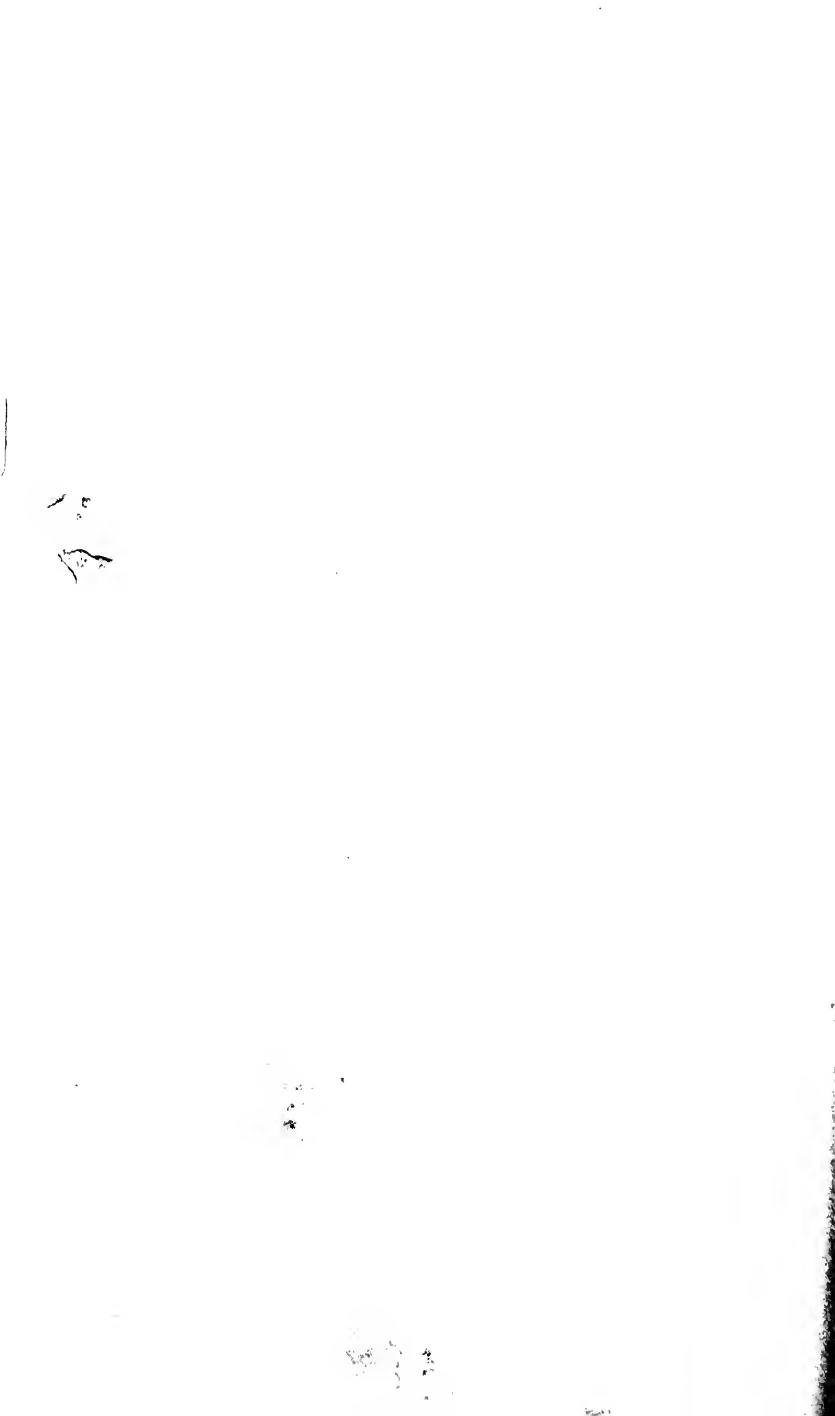
Madrid, Abril, 1908.

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

Esgrima y amor, juguete cómico. (2.ª edición.)
Belén, 12, principal, juguete cómico. (2.ª edición.)
Gilito, juguete cómico lírico. Música del maestro Osuna. (2.ª edición.
La media naranja, juguete cómico. (2.ª edición.)
El tío de la flauta, juguete cómico. (3.ª edición.)
El ojito derecho, entremés. (3.ª edición.)
La reja, comedia en un acto. (4.ª edición.)
La buena sombra, sainete en tres cuadros, con música del maestro Brull. (6.ª edición.)
El peregrino, zarzuela cómica en un acto. Música del maestro Gómez Zarzuela. (2.ª edición.)
La vida íntima, comedia en dos actos. (3.ª edición.)
Los borrachos, sainete en cuatro cuadros, con música del maestro Giménez. (2.ª edición.)
El chiquillo, entremés. (5.ª edición.)
Las casas de cartón, juguete cómico. (2.ª edición.)
El traje de luces, sainete en tres cuadros, con música de lo maestros Caballero y Hermoso.
El patio, comedia en dos actos. (4.ª edición.)
El motete, pasillo con música del maestro José Serrano. (2.ª edición.)
El estreno, zarzuela cómica en tres cuadros, con música del maestro Chapí.
Los Galeotes, comedia en cuatro actos. (3.ª edición.) Traducida al italiano con el título de *I Galeoti* por Giuseppe Paolo Pacchierotti.
La pena, drama en dos cuadros. (2.ª edición.) Traducida al italiano con el mismo título por Giuseppe Paolo Pacchierotti.
La azotea, comedia en un acto.
El género ínfimo, pasillo con música de los maestros Valverde (hijo) y Barrera.
El nido, comedia en dos actos. (2.ª edición.) Traducida al catalán con el título de *Un niu* por Joaquín María de Nadal.
Las flores, comedia en tres actos. (2.ª edición.) Traducida al italiano con el título de *I fiori* por Giuseppe Paolo Pacchierotti.
Los piropos, entremés.
El flechazo, entremés. (2.ª edición.)
El amor en el teatro, capricho literario en cinco cuadros, prólogo y epílogo.
Abanicos y panderetas ó ¡A Sevilla en el botijo! humorada satírica en tres cuadros, con música del maestro Chapí.

La dicha ajena, comedia en tres actos y un prólogo. (2.ª edición.) Traducida al alemán con el título de *Das fremde Glück* por J. Gustavo Rohde.
Pepita Reyes, comedia en dos actos. (2.ª edición).
Los meritorios, pasillo.
La zahorí, entremés.
La reina mora, sainete en tres cuadros, con música del maestro José Serrano. (2.ª edición.)
Zaragatas, sainete en dos cuadros.
La zagala, comedia en cuatro actos.
La casa de García, comedia en tres actos.
La contrata, apropósito.
El amor que pasa, comedia en dos actos. Traducida al italiano con el título de *L'amore che passa* por Giuseppe Paolo Pacchierotti.
El mal de amores, sainete con música del maestro José Serrano.
El nuevo servidor, humorada.
Mañana de sol, paso de comedia. Traducido al alemán con el título de *Ein sonniger Morgen* por Mary v. Haken.
Fea y con gracia, pasillo con música del maestro Turina.
La aventura de los galeotes, adaptación escénica de un capítulo del *Quijote*.
La musa loca, comedia en tres actos.
La pitanza, entremés.
El amor en solfa, capricho literario en cuatro cuadros y un prólogo, con música de los maestros Chapí y Serrano.
Los chorros del oro, entremés.
Morritos, entremés.
Amor á oscuras, paso de comedia.
La mala sombra, sainete con música del maestro José Serrano.
El genio alegre, comedia en tres actos.
El niño prodigio, comedia en dos actos.
Nanita, nana... entremés con música del maestro José Serrano.
La zancadilla, entremés.
La bella Lucerito, entremés con música del maestro Saco del Valle.
La patria chica, zarzuela en un acto, con música del maestro Chapí.
La vida que vuelve, comedia en dos actos.
A la luz de la luna, paso de comedia.
La escondida senda, comedia en dos actos.
El agua milagrosa, paso de comedia.
Las buñoleras, entremés.

Pompas y honores, capricho literario en verso por *El diablo cojuelo*.
La madrecita, novela publicada en *El cuento semanal*.



PRECIO: UNA PESETA